

PRESENTACIÓN

ANOMALÍAS DE LA CRÓNICA: CUERPO, GÉNERO Y DISIDENCIA SEXUAL

PRESENTATION

ANOMALIES OF THE CHRONICLE: BODY, GENDER AND SEXUAL DISSIDENCE

LILIANA CHÁVEZ DÍAZ
UNIVERSITY OF ST. ANDREWS
lgcd1@st-andrews.ac.uk
<https://orcid.org/0000-0002-9865-0890>

SERGIO RODRÍGUEZ-BLANCO
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA
sergio.rodriguez@ibero.mx
<https://orcid.org/0000-0001-7554-4756>

La intimidad de un autor está siempre a la disposición de sus autores.
Carlos Monsiváis. *A ustedes les consta: Antología de la crónica en México.*

Frente a la cada vez mayor abundancia de narrativas de corte documental poco puede dudarse de la influencia de la crónica en la configuración de la literatura latinoamericana reciente. Sin embargo, a pesar del camino de legitimización recorrido hasta hoy tanto en la academia como en el campo editorial, pareciera que la crónica sigue sin salir por completo del corsé autoimpuesto: los cronistas más conocidos y estudiados han sido aquellos que, por lo general, mantienen una mirada heteronormativa y masculina del mundo, desde los cronistas de Indias hasta los actuales. Inspirados en los autores más híbridos de la tradición cronística hispanoamericana –de Salvador Novo, Carlos Monsiváis o Pedro Lemebel a Cristina Peri Rossi, María Moreno o Gabriela Wiener–, este número de *Textos Híbridos* espera ser pionero en una exploración académica rigurosa y a la vez creativa sobre el papel de este género discursivo en relación con los géneros e identidades sexuales de quienes actualmente están reconfigurando la escena narrativa regional e internacional.

El dossier extiende una invitación a repensar, a la luz de los movimientos y problemáticas de nuestro siglo XXI, la influencia de otros géneros de la llamada no ficción en la configuración de la crónica como género realmente inclusivo, diverso y cambiante. A medio camino entre diversas disciplinas y estilos, no hay duda de que la crónica ha sido también el espacio discursivo idóneo para la experimentación formal, afectiva e identitaria de sus creadores. Las miradas y escrituras críticas de estas/os cronistas, disidentes, transgresores y hasta

revolucionarios, no solo trazan una historia alterna de la crónica latinoamericana, sino que documentan la alineación normativa entre cuerpo, sexualidad, género y deseo en las sociedades en que se desenvuelven sus historias.

Nos apropiamos de la categoría “anomalía” (usada desde la visión normativa para tratar de definir aquello que se aleja de la norma) no para devaluar sino para reivindicar un “afuera” del lugar de enunciación tradicional en el estudio de las prácticas inclasificables y las fugas a la norma que permite la crónica, tanto a las impuestas al género mismo (*genre*), como a las subversiones a las normas sistémicas de género (*gender*), cuerpo y sexualidad del mundo que narran y representan las crónicas. Invitamos a pensar la hibridez, fricciones y fugas de la crónica más allá de su género textual, es decir, como un espacio de exploración también en relación con los deseos, los cuerpos, identidades y singularidades de sus autoras y autores, temas y personajes. Por ello, los artículos que conforman este dossier buscan provocar la reflexión sobre las posibilidades de la crónica para incluir y cuestionar problemáticas sociales, culturales, del deseo, del cuerpo y del yo en relación con el género y la disidencia sexual en la historia reciente latinoamericana.

Hemos integrado propuestas de investigadoras e investigadores que se han especializado en la crónica desde, a través y sobre diversas regiones geográficas. Tanto las autoras y autores de las crónicas como sus investigadoras e investigadores escriben en movimiento constante; pasando física y emocionalmente por México, Ecuador, Perú, Argentina, Estados Unidos de América, Reino Unido y España. Asimismo, el dossier está estructurado en dos bloques cronológico-temáticos que proponen una historia y crítica de la crónica latinoamericana desde una perspectiva de género.

El primer bloque aborda la configuración de las subversiones a la norma cis-hetero-patriarcal como un modo de repensar los modelos de género, prácticas sexuales y clase social en un mundo que a la vez que condena la disidencia tiende también a normalizarla o bien a des-historizarla. La investigadora argentina María José Sabo, escribiendo desde la Universidad Nacional de Córdoba, identifica una corporalidad transgresora, *queer*, en la obra *Museo travesti del Perú* (2008), del escritor y *performer* peruano Giuseppe Campuzano. Al rastrear lo que llama un “travestismo cultural ancestral”, Sabo incorpora a Campuzano en una tradición cronística poco estudiada –aquella que va de algunos cronistas de Indias marginados por la crítica literaria heteronormativa hasta el chileno Pedro Lemebel– y que utiliza el pastiche como herramienta para criticar ideologías coloniales y nacionalistas en la región. La mirada queer en relación con la narrativa testimonial latinoamericana también es explorada por la investigadora mexicana Liliana Chávez Díaz desde la Universidad de St. Andrews en Escocia. Chávez Díaz utiliza conceptos de la filosofía feminista contemporánea para demostrar cómo el testimonio y el archivo de lo íntimo en autoras que denomina “transfronterizas” genera nuevas memorias individuales y colectivas. La autora compara *El invencible verano de Liliana*, de Cristina Rivera Garza y *Huaco retrato*, de Gabriela Wiener – ambas publicadas en 2021– para proponer una genealogía queer de la crónica que permita visibilizar procesos de configuración de subjetividades en proceso y

que tendría su origen simbólico en la obra teórica-testimonial de Gloria Anzaldúa. Con referencias comunes a la crónica peruana en particular, tanto Sabo como Chávez Díaz se atreven a releer la historia de la crónica latinoamericana en clave trans y “huaquera”.

El segundo bloque estudia la especificidad de las autorías femeninas y feministas en la reconfiguración de una crónica latinoamericana contemporánea más abiertamente comprometida con los dilemas éticos de la representación del yo y los otros. Desde la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Jezreel Salazar continúa con el debate sobre las narrativas del yo no-heteronormado, pero con énfasis en el giro subjetivo como respuesta de las identidades disidentes a las políticas neoliberales contemporáneas. El investigador encuentra en la obra híbrida de Gabriela Wiener, especialmente en *Sexografías* (2008) y *Dicen de mí* (2018), nuevas formas de autfiguraciones textuales y públicas que lo mismo juegan con los géneros literarios que con los periodísticos. En la “era del testigo”, argumenta Salazar, una escritura autobiográfica vinculada a un periodismo transgresor puede contribuir no sólo a la confesión pública del deseo íntimo sino a representar los vínculos políticos entre el cuerpo individual y el social.

Finalmente, la académica ecuatoriana Gabriela Polit-Dueñas explora desde la Universidad de Texas en Austin cómo el testimonio y la fantasía pueden ser mecanismos de denuncia y justicia en casos de violencia contra las mujeres. Polit-Dueñas hace énfasis en la importancia de estudiar el despliegue de emociones como la ira, pero también la creatividad, para proponer una reflexión más profunda sobre los nuevos lenguajes feministas, a través del análisis de testimonios generados por el movimiento #metoo mexicano en Twitter y las crónicas/ensayos de Vivian Abenshushan y Cristina Rivera Garza, publicadas en el primer volumen de la antología *Tsunami* (2018), editada por Gabriela Jáuregui.

Con base en el análisis de la producción no ficcional reciente de escritoras y activistas latinoamericanas, las autoras y autores proponen una revisión del canon narrativo latinoamericano en que nuevos nombres se integran y dialogan con los canónicos para complejizar las relaciones estético-políticas entre la crónica y otros discursos socioculturales, difundidos tanto en medios impresos tradicionales como en nuevas plataformas transmediales.

Las autoras y autores que conformamos este dossier coincidimos en una visión de la crónica actual como herramienta no sólo estética, sino testimonial y política, una crónica que es capaz de emplear estrategias de la ficción y de la no ficción para representar cuerpos, configurar subjetividades, documentar performatividades disidentes, buscar otras formas de ser y estar en comunidad. Compartiendo el deseo del cronista mexicano Carlos Monsiváis, esperamos “que se abra esa puerta” y el diálogo continúe más allá de estas páginas.